

Madre: más allá de los regalos

Originalmente, el Día de la Madre en Chile fue fijado para el 10 de mayo, a través de un decreto de 1976, y que este 2025 correspondía a ayer sábado pero, con el paso tiempo, la celebración se trasladó al segundo domingo de mayo.

Ocasionalmente y por una cuestión de comprensible conveniencia, el comercio suele trasladar la fecha para mejorar sus ventas.

Especialmente para la gente mayor, esta festividad concentra muchas reflexiones, recuerdos y pensamientos en torno a la relevante y vital figura materna y su rol en la formación de incontables generaciones. Este reconocimiento, se celebra a nivel mundial –aunque en diferentes fechas– y hay países que lo tienen incorporado en sus historias milenarias, como Grecia, China, India y otros.

Hay un detalle bastante singular y curioso respecto a la palabra madre que, en gran número de idiomas, comienza con la letra M (eme) y hasta hay estudios que sugieren que ese sonido estaría relacionado con la posición de los labios de los recién nacidos, al succionar la leche materna. Por otra parte, el Día de la Madre no solo se asocia con la gestación orgánica de un hijo o una hija y la “dulce espera” de los nueve meses hasta

dar a luz, ya que debe también considerarse a aquellas mujeres que –por esas cosas imponderables del destino– no han podido concebir de manera natural y, junto a sus esposos, asumieron la opción de adoptar.

Aunque en la actualidad, también existen y se respetan los conceptos, por ejemplo, de mamá perruna y mamá gatuna.

En una gran mayoría, esos casos son dignos de destacar pues el amor incondicional y la protección y cuidados brindados a esos hijos “no biológicos”, no tiene límites.

Otro recuerdo que llega, asociado a la figura materna, es el de aquellas inolvidables jornadas de la Semana del Niño, organizadas tradicionalmente por el Rotary Club, en cuyo contexto figuraba un día especial para homenajear a las madres.

Había comisiones que recorrían el centro de las ciudades, regalando flores rojas para quienes aún tenían vivas a sus progenitoras y blancas para quienes las habían perdido.

Digamos finalmente que, si bien las mamás agradecen cada regalo material en este día, todas ellas están conscientes que el amor de sus hijos e hijas es siempre lo que más importa.